

CRISPACION EN GUIPUZCOA TRAS EL ULTIMO ATENTADO

Al cierre de esta edición se observaba en las Vascongadas, como directa y expresa consecuencia del asesinato de tres guardias civiles en Azpeitia, una atmósfera especial y peligrosamente tensa. Jornada en la que, asimismo, el Gobierno Civil de Guipúzcoa se veía obligado a suspender los acuerdos que sobre las torturas celebró el Ayuntamiento donostiarra. mientras que la misma autoridad provincial de Alava difundía una amplia nota informativa sobre la identidad de los integrantes del último «comando autónomo» detenido, y en torno a las armas que les fueron ocupadas. La tensión de ayer, por la específica conjunción de elementos que la provocó, superó, sin duda, todas las habidas después del Estatuto, al tiempo que parece ofrecer ciertos nexos causales con la aquiescencia parlamentaria para que fueran juzgados Monzón y Letamendia, diputados de Herri Batasuna.